





680

## René Arabena Williams

Ha dejado de existir, tras penosa enfermedad, este distinguido hombre de letras, tradicionalista y funcionario, que hasta su deceso ha ocupado el cargo de presidente del Instituto de Conmemoración Histórica de Chile, institución a la que brindó todos sus esfuerzos, haciendo alzarse una significativa dimensión en la consideración y gratitud de todos los chilenos.

De una modestia y labiosidad ejemplares, expresiones claras de una gran calidad interior y auténtica sabiduría, René Arabena Williams vivió para servir a su Patria y al gran ideal de dar a sus conciudadanos los instrumentos de la fe, la cultura, el respeto por las viejas tradiciones, por las raíces mismas de la chilenidad.

Hombre de su tiempo, supo vertir en nuevos moldes largas experiencias que brinda la historia, la riqueza que es posible obtener del pasado, para ofrecerla a la consideración pública.

Al mismo tiempo que se entrega con espíritu de servicio en la carrera funcional que cumple en la Contraloría General de la República y Dirección de Contabilidad de la nación, su inquietud intelectual le lleva al periodismo.

Colabora, por muchos años, con temas históricos y de la tradición, en "El Diario Ilustrado" y en "El Mercurio". También en "El Imperial" como crítico de arte, en las especialidades de música y pintura. Estudios de la Heráldica, conferenciante ameno y documentado, colaborador serio en obras sobre la música en América y de historia y literatura sobre el piano y sus maestros.

Toda iniciativa tendiente a restaurar los valores del pasado le encuentra dispuesto como colaborador e impulsor tenaz e inteligente. Forma parte de la comisión para la repatriación de los restos de doña Isabel Riquelme, de la comisión conmemorativa de la fundación de Valdivia, de la comisión de homenaje a la Reina doña Isabel la Católica y muchas otras.

Mirada su salud por traidor flagelo, no se da descanso en la noble causa que ha hecho suya desde la juventud y, hasta el último aliento, continúa proyectando la labor que debe cumplir la institución a su cargo.

A lo largo de su rica existencia recibe no pocas distinciones jamás buscadas. Diversas instituciones le incorporan a su seno y en ellas colabora con el buen juez y consejo que le distinguen.

Apenas una semana antes de su muerte, la Providencia le permite aún recibir de manos del señor embajador de España en Chile, quien debe imponer las insignias en su lecho de agonía, la encomienda con placa de la Orden Española de Isabel la Católica. Su estado de extrema debilidad y la emoción que le produce esta distinción de su muy amada Madre Patria, quiebra su voz y lo que resta de su recio espíritu. La tensa solemnidad de ese instante aprieta las gargantas de los pocos amigos que rodean el lecho y los ojos se empantan de contenida emoción.

Ha muerto un hombre justo, un cristiano ejemplar, acauditado

E. MUÑOZ. CONMEMORACIÓN HISTÓRICA DE CHILE. 13-X-1946. P. 5

# **René Arabena Williams [artículo] Sergio Matínez Baeza.**

Libros y documentos

## **AUTORÍA**

Martínez Baeza, Sergio, 1930-

## **FECHA DE PUBLICACIÓN**

1976

## **FORMATO**

Artículo

## **DATOS DE PUBLICACIÓN**

René Arabena Williams [artículo] Sergio Matínez Baeza.

## **FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

## **INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

## **UBICACIÓN**

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)